



JUNIO MCMXLV

NÚMERO 20

Agrupación Excursionista de Granollers

ADHERIDA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO
Y A LA FEDERACION CATALANA DE ESQUÍ

AVENIDA GENERALÍSIMO FRANCO, 73, 1.º

El Valle de Arán

Esta bella comarca pirenaica ha tenido bastantes tratadistas, como corresponde a su importancia y a su situación especial en el conjunto de la frontera de los Pirineos, en la cuenca del río Garona. Actualmente ha venido otro a completar la bibliografía existente y no precisamente para mejorarla, en la «Colección de la Montaña y el Mar». Se trata del señor D. Manuel Clarasó, que ha publicado un libro en 12º, de 182 páginas con el título «Valle de Arán. Montañas de Solardú».

Nos permitimos hoy referirnos al libro citado y a la propia Colección a cargo del editor Velloso, para tratar de fijar una cuestión que anda bastante en los labios montañeros y ninguno de los libros publicados por el mencionado editor es tan a propósito para ello, como el del señor Clarasó. En Cataluña existe una tradición de publicaciones de montaña que deberían haber servido de precedente, antes de iniciar una serie de este carácter y las Guías del Centro Excursionista de Cataluña, las del Centro de Lectura de Reus y del Centro Excursionista de Tarrasa, amén de la primera edición de «La Vall d'Arán» del benemérito excursionista Julio Soler y Santaló, pueden sentar cátedra en el género, teniendo en cuenta sobre todos los medios limitados de que se disponía, en la época de muchos de ellos.

Es posible que el editor no se haya propuesto hacer una Colección de Guías del tipo que nosotros señalamos, ya que si en el folleto dedicado al Pedraforca primer número de la Colección, indica que ésta va dirigida expresamente a los amigos de la naturaleza que no buscan en ella solamente un pintoresquismo, en cambio añade luego que así se creará una nueva rama literaria hasta hoy casi desconocida en España, por la que desfilarán las bellezas naturales «con un máximo de documentación gráfica y escrita y de garantía y solvencia». El caso es que examinando los números aparecidos, no se advierte unidad de plan para saber a qué atenerse, si bien por los itinerarios que publican, la introducción que les precede y la nota editorial (Costa Brava I, final) que dice «los libros de la Colección de la Montaña y el Mar no son simples guías, sino auténticas monografías de las regiones que describen» parecen querer situarse en la línea de nuestras guías tradicionales, que estudiaban el conjunto de la comarca antes de fijar los itinerarios.

Dejemos por hoy la Colección, aclarando que a pesar del intento poco logrado a nuestro parecer, se observa un interés por la documentación en casi todos los autores, lo cual es un atenuante para ellos, si bien la excesiva prisa en preparar los originales, ha perjudicado grandemente el contenido. Pero donde aparece una ex-

traordinaria falta de documentación, de método y de estilo, está en «Valle de Arán» del señor Clarasó.

El libro quiere ser, mejor dicho es, lo que se llama una Guía; Guía que para los que no conocemos personalmente en detalle el Valle de Arán, no sabemos el valor que puede tener en cuanto a sus itinerarios; pero nos lo imaginamos, ya que si nos dice el autor que la Guía de Julio Soler le hizo un gran servicio en sus excursiones, «a pesar de los errores que contiene» y se lamenta no pudiera tener entonces el libro que ahora ofrece a los demás, añade en cambio que la descripción de los itinerarios tiene interés sólo para los novatos, puesto que a los que han destrozado un par de zapatos en las cumbres, les interesan sólo los mapas «y desde luego los mapas incluidos en este libro». Ello nos hace temer mucho por el valor de los itinerarios, cuando lo más importante que son los mapas, según confesión propia, tienen una tan escasa precisión, como después habremos de examinar. Vienen luego en la obra unas ideas geográficas generales a la que no son del todo ajenas las del libro no citado de Julio Soler y si bien no debe darnos detalles técnicos florísticos en un capítulo de una guía, como cuida de subrayar el autor, bien estarían algunos más datos, sencillos, pero significativos, para el que indica ha recorrido estas montañas herborizando. Siguen unos consejos, anécdotas y comentarios más o menos adecuados, que poca falta le hacen a una Guía que se publica en una colección de este tipo, y para los cuales emplea 49 páginas de las 68 que tiene la Introducción y otras 18 al final del libro.

Pero lo mejor es el comentario que dedica a los mapas; téngase en cuenta que el autor nos ha dicho en la página 2 que al montañero sólo le interesan éstos y no la Guía y desde luego los suyos; pero en la 61 indica que no existen mapas detallados y que juntando varias hojas de los del Ministerio del Interior francés se puede obtener uno de conjunto bastante preciso, «aunque para el conocimiento de la montaña, sería mejor un mapa de contornos de cordilleras con las cumbres marcadas y con todas las indicaciones precisas, como cabañas, pasos practicables, alturas, heleras, lagos, corrientes, vegetación, etc. El mapa que acompaña este libro, completado y perfeccionado, podría bastar para seguir esta región con seguridad».

Es lástima que un montañero tan ilustre, que se las da de listo en todas las páginas del libro y que concede tanta importancia a la cartografía, no se haya preocupado de buscarla mejor para su trabajo; si así lo hubiera hecho, además del mapa Schrader que sirvió de base al de la segunda edición de la Guía de Julio Soler y éste probablemente al del señor Manuel Clarasó, habría encontrado el publicado por la Institución Catalana de Historia Natural en 1934, a escala 1: 100 000 ejecutado por J. Closas Miralles a base de la cartografía existente en la época, con curvas de nivel de 100 metros de equidistancia; pero sobre todo habría conocido las hojas correspondientes del mapa 1: 50 000 del Instituto Geográfico y Catastral, en el que los datos son aún más precisos, con curvas cada 20 metros y en el que aparece el bosque, que interesa al señor Clarasó, señalado en fondo verde. Con éstos, mejorando algún aspecto toponímico del 50.000, cosa fácil para un conocedor del país, habría podido completar y perfeccionar el suyo que en cambio sólo tiene señalados los principales cursos de agua y líneas de cresta, picos, puertos y núcleos de población, sin ningún carácter morfológico. Además no indica la escala a que está dibujado, ni tiene caminos que incluye el de la segunda edición de la Guía de Julio Soler (solamente la carretero de Port de la Bonaigua a Canejan, en el que criticamos) y aunque existen aparte gráficos de itinerarios y en ellos pone algunos líneas sin signos convencionales, que probablemente indican caminos, es criterio general ser conveniente señalarlos incluso en mapas de conjunto de la escala del que comentamos, que parece ser a 1: 100 000.

Con lo aquí someramente indicada, quedamos relevados casi de criticar el horrible e impreciso dibujo del mapa (llamémosle así) Clarasó; evidentemente no es obligación del escritor saber dibujar, pero si lo es y del editor, no publicarlo de esta forma y a lo menos puede encargarlo a un dibujante; de esta manera no puede que-

jarse el autor discutido que en los mapas se encuentren en general diferente número de lagos de los existentes en realidad y cuyo contorno desconcierta, pues él mismo los ha dibujado mucho peor del que están en el que le ha servido de base. En cambio los croquis de picos debidos a Raymond d'Espouy son significativos y pueden tener un cierto interés de identificación.

Nada más por hoy, pero tampoco nada menos; la dignidad colectiva nos impone una superación y nuestro comentario quiere salir al paso de un afán de lucro y servir de aviso a los excursionistas de buena fe.

SALVADOR LLOBET

Notas

Sección Esquí

Como estaba anunciado, el pasado día 26, se celebró la Cena Blanca, tradición esperada por los esquiadores, y por gran número de simpatizantes.

La fiesta transcurrió con gran animación y concurrencia, bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Francisco Segolés, y del Presidente de nuestra entidad D. Antonio Jonch y su distinguida esposa, acompañados de las demás autoridades.

Nuestro consocio D. Antonio Puig, al cual se dedicaba la velada, no pudo asistir a ella por obligaciones ineludibles.

Al finalizar la cena, el Sr. Alcalde dirigió unas breves y aplaudidas palabras, expresando su complacencia en presidir la Despedida de la Nieve, como primera autoridad, y más aún, por sus méritos de ser precursor, como esquiador practicante, del arraigo y afición que este deporte ha conseguido en nuestra ciudad.

Un brillante baile fué el final de una noche que todos los asistentes recordarán con deseos que se repita.

Durante el mismo, se efectuó una subscripción, como leve colaboración al próximo Homenaje a la Vejez, recaudándose la cantidad de 325 pesetas.

Sólo nos falta agradecer a todos los comensales, su presencia, que dió realce a la misma, y particularmente a la escogida selección de señoritas que embellecieron la Cena Blanca.

Conferencia

Para el día 9 de Junio a las nueve y media de la noche, dará la conferencia mensual en nuestro local social el Profesor D. Salvador Llobet, presidente de la Sección de Artes y Estudio sobre el tema «El paisaje en Montseny, a la luz de la geografía». El acto será público.

Será norma de ahora en adelante que las conferencias se celebren el segundo sábado de cada mes.

Programa

MES DE JUNIO

Día 9 Conferencia por D. Salvador Llobet con el tema «El paisaje en Montseny».

Día 10 Excursión matinal a La Roca, Foradada de Santa Quiteria.
Salida a las 7'30 de la Plaza de los Caídos.

Guía, J. Riera.

Día 17 Excursión a Breda, Castillo de Montsoriu, Riells de Montseny y Breda.
Salida a las 8 de M. Z. A.

Guía, S. Llobet, Presupuesto 10 ptas.

LIBRERIA
CARBÓ

ENCUADERNACIONES

A. Clavé 44 - Teléfono 229
GRANOLLERS

Instalaciones
Cálculos técnicos

VALLBONA

- Calle Corró 37
GRANOLLERS

RAMONEDA